

EL DOCTOR LUIS ROQUE GONDRA.
SU INFLUENCIA EN LOS ESTUDIOS ECONOMICOS
ARGENTINOS *

AUGUSTO M. LILIEDAL.

El fallecimiento del Doctor LUIS ROQUE GONDRA, acaecido el 10 de febrero de 1947 en la ciudad de Buenos Aires, principal escenario de su larga y destacada actuación, ha privado al país de un ciudadano eminente que acreditó en el desempeño de elevadas funciones públicas, su amplia cultura, su organizada capacidad de trabajo y una inalterable hombría de bien, trasunto de la solidez moral de los principios rectores de su conducta. Tales condiciones, afirmadas a través de la acción cotidiana en el curso de su proficua existencia y, subrayadas, en ocasiones particulares en que fue menester acentuar esos rasgos salientes de su personalidad, contribuyéron a rodearlo de singular consideración.

Con ser variada su actuación y notoria la eficacia con que se condujo en el desempeño de altas funciones de gobierno, como en el ejercicio de tareas vinculadas a su profesión de abogado, o simplemente como ciudadano en la actividad cívica a la que no permaneció indiferente, su figura sobresale, no obstante, con contornos inconfundibles en la cátedra y en el libro. En efecto, la docencia y la literatura histórica y económica le atrajeron con singular interés, y fruto de la sostenida consagración que le prestara durante años y hasta los postreros días de su vida son sus lecciones magistrales, que habrían de madurar, luego, en libros de conocimiento que han enriquecido la bibliografía nacional. Su obra adquiere así, proyecciones que le asignan un lugar destacado entre los mejores cultores de la economía en el país.

Su nombre fue adquiriendo, de tal suerte, acentuado prestigio a medida que se difundía su labor como catedrático y que su obra de publicista sobrepasaba los límites de su país para extenderse a las naciones americanas y aun a los centros especializados de más elevada cultura del viejo mundo.

La influencia del Doctor Gondra, en la orientación y difusión de los estudios económicos en la República Argentina es singularmente importante, y abarca un periodo prolongado. Contribuyó a imprimir a los mismos la elevación y seriedad que corresponde a su condición de ciencia fundamental, y, sin desconocer desde luego, que la economía al estudiar la relación del ser humano con la naturaleza se enlaza con las

* Publicado en "Veritas", año XVII, 31 de marzo de 1947, n° 195, p. 272.

ciencias sociales, la estudió y divulgó como ciencia particular, regida por leyes naturales, propias muchas de ellas, dándole así su debida jerarquía, lo cual no era frecuente hasta hace algunos años, en que el estudio de dicha disciplina no se le asignaba la importancia que realmente tiene, relegándosela a un plano secundario y estudiándosela muy superficialmente.

El Doctor Gondra, poseído por la noble aspiración de proporcionar a los estudiantes el conocimiento de las fuentes más autorizadas de la materia, y la divulgación de las mejores investigaciones, como asimismo —según lo expresara— una guía bibliográfica que “los ayuda a orientarse entre la maleza de publicaciones que infectan el campo de la ciencia económica”, y los ilustrara acerca de los principios fundamentales, tradujo (1916) el clásico manual de Pantaleoni “Principios de Economía Pura”, obra que tanto ha contribuido a través de varias generaciones de estudiantes al adelanto de la cultura económica en el país. Con idéntica finalidad colaboró en la divulgación de los Principios de Economía Política de Barone.

Siguiendo tan altos ejemplos, sacó la enseñanza del terreno puramente verbalista y empirico, conque hasta entonces se había encarado, casi uniformemente, y le imprimió un carácter científico, valiéndose de gráficas, esquemas económicos. Consideró indispensable, a los fines del dominio de la ciencia, el estudio de la economía pura, participando del concepto de que la “discusión de los problemas de la economía cuando en último análisis no puede fundarse sobre teoremas de economía pura se vuelve enteramente superficial e interminable” (Pantaleoni). Por eso, creyó indispensable su conocimiento previo para la mejor inteligencia de la economía como disciplina preceptiva. No fue así, puramente abstracto, ni se retrajo del medio social y humano con mucho de cuyos aspectos estuvo familiarizado, sino que abordó la dinámica económica fundado en la seriedad de esos principios.

Claro que esto se ha prestado a críticas que, por lo general, provienen de los sectores menos ilustrados, que afirman el fracaso definitivo de ciertos principios de la economía política valiéndose del ejemplo que la realidad ofrece, y, a quienes, podría contestarse que es cierto que a veces de nada o poco valen, de idéntica manera que si se pretendiera explicar los beneficios de la libertad en pleno estado de sitio.

Su tarea docente se orienta en ese sentido y sus clases responden a ese propósito esencial: elevar el estudio de la economía dándole la seriedad indispensable, para lo cual divulga el conocimiento de los grandes maestros: Walras, Pareto, Gossen, Jevons, Keynes, Marshall, Ferrara, Cournot, etc. . . . , sin olvidar a los clásicos de la primera hora, Adam Smith, Ricardo y sus discípulos cuyas líneas generales, remozadas a través de las nuevas escuelas sigue pero sin afectar los principios cardinales.

Su versación matemática lo inclinó al empleo del método deductivo, y de ahí su preferencia por las escuelas Psicológica y Matemática, particularmente esta última, cuyas formas empleó valiéndose de las expresiones algebraicas para representar los fenómenos económicos.

Esa orientación preside su cátedra de economía política de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y se pone de manifiesto en sus obras "Elementos de Economía Política" (1933), y "Tratado de Economía Política, Cursos Generales y Especial" (1940) que pueden considerarse fundamentales con relación a la materia e indole didáctica, y en los que analiza el equilibrio económico y los problemas de la dinámica económica.

Además, publica un ensayo histórico sobre las ideas económicas de Manuel Belgrano (1923) que obtiene el primer premio nacional de literatura, magnífico y original estudio sobre el prócer: "Problemas Sociales y Económicos del Momento" (1934); "Historia Económica de la República Argentina" (1940), notable esquema que revela su dominio del asunto que aborda en forma singular; "Ensayo sobre una Teoría de las Fluctuaciones Económicas" (1943), para no citar sino las más importantes, y numerosos folletos conteniendo estudios sobre temas históricos y económicos, que alterna con publicaciones en diarios y en revistas especializadas.

Su orientación es siempre la misma, permanece invariable afirmada por la fuerza de una convicción adquirida en largos años de meditaciones. Sus ideas tienen la persistencia de lo definitivo. Los altos ideales que han animado su pasión de estudioso y de ciudadano amante de la libertad alienta en toda su prosa, profundo en el análisis, sesudo en la doctrina, ágil y atento a los problemas del país y del mundo, que analiza con ponderación sin dejarse influir por lo transitorio ni por las tendencias o doctrinas que no hayan pasado por el tamiz de la experiencia y de la más seria comprobación. No por que carezca de ductilidad mental ni le falte agudeza para captar las inquietudes de los nuevos tiempos y apreciar sus fenómenos, sino porque el arraigo de sus convicciones, formadas en severas disciplinas, le da el aplomo que le impide caer en el espejismo de doctrinas falaces, ni ceder al aluvión de ideas y concepciones las más de las veces interesadas, que bajo la apariencia de soluciones nuevas no son sino formas redivivas de sistemas que la humanidad ha conocido y experimentado.

Por eso, su oposición a toda suerte de economía dirigida o regulada; cualquiera sea la apariencia del sistema y su denominación: fascismo, colectivismo, comunismo, que conducen inevitablemente a la imposición de los precios políticos, a la supresión paulatina de la libertad económica, a la destrucción de la riqueza y a la desigual distribución de los réditos para caer finalmente en el Capitalismo del Estado.

Las consecuencias sociales y económicas de tales sistemas cuya gravitación en los últimos años ha sido tan profunda sin que el mundo

se haya recobrado aún de sus efectos ni se advierta una clara rectificación, han motivado las páginas, quizás más eruditas e interesantes del Doctor Gondra, cuya permanente labor de crítica y esclarecimiento, de tan complejos problemas, muestra su patriótica preocupación.

Y, así como contribuyó al estudio serio y metódico de la ciencia económica; a la difusión de sus postulados básicos; al examen de los hechos sociales a la luz de las mejores doctrinas, combatió por natural contraste, la chabacanería y el empaque de quienes, considerando a la economía como una ciencia infusa, despotrican contra todo lo que ignoran o no saben aprender, y optan por el medio más cómodo de afirmar su suficiente o cerrándose en una crítica inoperante o recetando soluciones para todos los males posibles. Contra esos hábiles curanderos que abundan —así los llamé— “vendedores de panaceas que explotan hábilmente la credulidad pública y expendien, como decía Belgrano, errores por verdades, postulando como principios sus propios apetitos” (L. R. G.) fue implacable su prédica, convencido de que es acción de profilaxis correr a esos falsos doctores, pedantes y por lo mismo presuntuosos. De ahí que fuese infatigable en la gran tarea de contribuir a la extirpación de esos males y considerase auspiciosa la fundación de Escuelas especializadas de ciencias económicas, que, sobre la base de estudios sistematizados, difundan la enseñanza de la economía política, finanzas, estadística y disciplinas afines, por cuyo adelanto tanto y tan bien hizo.

Por todos esos motivos que dan relieve a la personalidad del Doctor Luis Roque Gondra, he creído que la recordación de su obra era un acto de merecida justicia, y he pensado, también, que ninguna otra oportunidad sería mejor para cumplir dignamente tales propósitos, que la aparición del número extraordinario de *Veritas*, prestigiosa revista económico financiera, de amplia difusión en el país y de circulación mundial, que, por tal circunstancia, llevará el recuerdo del Doctor Gondra a centros culturales donde su obra de estudioso es conocida y valorada.

LUIS GONDRA. SEIN EINFLUSS AUF DIE ARGENTINISCHEN WIRTSCHAFTSSTUDIEN

Zusammenfassung

Dr. Luis Roque Gondra, gestorben im Jahre 1947 in Buenos Aires, woselbst er sich lange erfolgreich betätigte, war ein argentinischer Nationalökonom, der dank seiner mathematischen Einstellung die Anwendung der deduktiven Methode und somit die psychologische und mathematische Schule bevorzugte.

Diese Einstellung beherrscht seine Vorlesungen an der wirtschaftswissenschaftlichen Fakultät der Universität von Buenos Aires und kommt auch in seinen Werken zum Ausdruck, die zum Studium der Materie als grundlegend betrachtet werden können.

Er veröffentlichte zahlreiche Abhandlungen über geschichtliche und wirtschaftswissenschaftliche Themen und war häufig Mitarbeiter in Fachschriften und Tageszeitungen.

Dr. LUIS GONDRA. HIS INFLUENCE ON ARGENTINE ECONOMIC STUDIES

Summary

Dr. Luis Roque Gondra died in 1947, in the city of Buenos Aires, the principal scene of his long and outstanding activity. An Argentine economist whose mathematical orientation induced him to apply the deductive method, hence his preference for the psychological and mathematical schools. This inclination dominates his lectures on Political Economy in the Faculty of Economic Science at the University of Buenos Aires and reveals itself in his works which may be considered fundamental. He also published several studies on historical and economic subjects and collaborated in specialized journals and newspapers.

L'INFLUENCE DU Dr. LUIS GONDRA DANS LES ÉTUDES ÉCONOMIQUES ARGENTINS

Résumé

Dr. Luis Gondra, décédé en 1947 à Buenos Aires, principal théâtre de sa longue activité, était économiste argentin, dont l'orientation mathématique l'inclina à l'emploi de la méthode deductive, d'où sa préférence pour les écoles psychologique et mathématique. Cette orientation prédomine dans ses cours d'économie politique de la Faculté des Sciences Économiques de l'Université de Buenos Aires et se manifeste dans ses oeuvres qui sont fondamentales pour l'étude de la matière.

Il a publié plusieurs études sur des thèmes historiques et économiques. En outre il a collaboré assidûment à des revues spécialisées et des journaux.

II. Dott. LUIS GONDRA. LA SUA INFLUENZA SUGLI STUDI ECONOMICI IN ARGENTINA

Riassunto

Il Dottor Luis Roque Gondra, è deceduto nel 1947 nella città di Buenos Aires, principale scenario della sua lunga attuazione. Fu un economista argentino la cui versatilità nei problemi matematici, favori nell'impiego del metodo deduttivo; di lì il suo accostamento alle "scuole" Psicologica e Matematica.

Consimile direttrice infuse alla sua cattedra di Economia Politica nella Facoltà de Scienze Economiche dell'Università di Buenos Aires, manifestandola chiaramente nei suoi lavori, fondamentali per lo studio della materia.

Autore di numerosi studi e interessanti temi storici ed economici, fu assiduo collaboratore di riviste e giornali specializzati.